



Declaración de prensa del 4 de octubre de 2010

Medalla de Carl-von-Ossietzky para Mordechai Vanunu

Se entregará en Berlin el 12 de diciembre de 2010 a la 11 horas

Desde hace un cuarto de siglo, Mordechai Vanunu se implica activamente con gran valor cívico y extraordinaria firmeza a favor de un desarme nuclear completo, una democracia transparente y la paz entre las naciones.

Mordechai Vanunu obtuvo en 1986 fama internacional tras haber proporcionado a un periódico inglés para su publicación informaciones sobre el centro de investigación nuclear de Néguev, erigido por Israel en los años 50 y 60 en el desierto de Néguev, cerca de Dimona, y desde entonces en activo. La verificación de las informaciones llevada a cabo por un físico nuclear británico y un especialista americano en armas nucleares dio como resultado la constatación de que el plutonio producido y enriquecido en el centro nuclear permitía a Israel la producción de entre 100 y 200 armas nucleares.

Empleado como técnico en el centro nuclear durante nueve años, Vanunu hizo públicas las informaciones a las que tuvo acceso porque, según él, le daba miedo la cantidad de plutonio radioactivo producido en Israel. Quería poner al público israelí y a la opinión pública internacional en conocimiento de este tema, ya que los dirigentes de Israel mantenían a la población en completa ignorancia acerca del programa nuclear, lo que constituía para Vanunu un hecho absolutamente inaceptable.

Ya antes de la publicación en el periódico, Vanunu fue inducido con ayuda de una agente del Mossad a ir a Roma, donde fue reducido y, posteriormente, trasladado en barco a Ashdod. En marzo de 1988, después de un proceso rigurosamente secreto, un tribunal militar lo condenó a una pena de 18 años de prisión por alta traición y espionaje.

Durante su condena ha sido nominado repetidas veces al premio Nobel de la Paz, y en 1987 fue galardonado con el premio Nobel alternativo. Más distinciones siguieron.

A finales de abril de 2004, y tras haber pasado 11 años de su condena incomunicado en una celda pequeña, Vanunu fue puesto en libertad, si bien en unas condiciones que desprecian el derecho humano universal a la libertad: entre otras cosas, a Vanunu no se le permite salir de Israel ni contactar con embajadas ni periodistas extranjeros, y está obligado, además, a informar a las autoridades de cualquier desplazamiento que tenga previsto.

A pesar de estar privado de libertad en Israel, donde se le prohíbe hasta moverse y comunicarse libremente, Vanunu ha logrado dar numerosas entrevistas por las que ha sido detenido en reiteradas ocasiones, la última de ellas el 10 de mayo de este año, cuando fue condenado a tres meses de cárcel por una entrevista con un periodista extranjero.

Para el 11 de octubre de 2010 a partir de las 9 h. se ha convocado una comparecencia ante el Tribunal Supremo de Israel respecto al encierro ilegal de Vanunu en Israel

La valiente actitud de Vanunu recuerda sin duda a la inquebrantable resistencia de Carl von Ossietzky contra el rearme y la guerra en la República de Weimar.

Con este reconocimiento a Vanunu, la Liga quiere atraer la atención pública internacional hacia el hecho de que Mordechai Vanunu siga estando privado de derechos humanos elementales, a pesar de haber cumplido su condena completamente, y de que haga ya un cuarto de siglo que se conocen las informaciones por las que fue encarcelado.

Al mismo tiempo, y 65 años después del lanzamiento de las primeras bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki por los Estados Unidos, la Liga quiere dar relieve a las advertencias de Vanunu sobre los peligros que las armas de destrucción masiva suponen para el ser humano y la naturaleza, y apoyar de manera eficaz su compromiso intransigente a favor de su completa abolición en todo el mundo.

La Liga se dirige a los gobernantes de Israel y les pide, invocando el espíritu de Carl von Ossietzky, que permitan la salida de Mordechai Vanunu para que pueda recibir personalmente la Medalla de Carl von Ossietzky en Berlin